



Solemnidad de San Luis María Grignon de Montfort en Burundi

GITEGA, Burundi - Con fecha del 28 de abril de cada año, la Familia montfortiana difundida por todo el mundo celebra el nacimiento en el cielo de su Fundador, San Luis María Grignon de Montfort.

En efecto, en Burundi, esta jornada Festiva tuvo lugar el viernes 5 de mayo en la parroquia confiada a los Misioneros Montfortianos, María, Hija de Nazaret (Bwoga-Chioggia), en la archidiócesis de Gitega. Las ceremonias comenzaron con una celebración eucarística presidida por el reverendo padre Henri ALOTERAMBI, smm que nos exhortó a no ser tentado como los Apóstoles según quien, el poder o la realeza de Jesús era gobernar este mundo a la luz de los gobernantes de este mundo. Esto se deja leer en su preocupación, después de la resurrección: «Señor, ¿ahora vas a establecer la realeza en Israel?» (Hch 1, 6) Pero lo que debemos saber es que Jesús nos da un poder divino (Espíritu Santo) para ser sus testigos por nuestro modo de hacer y de vivir para conducir a nuestros hermanos y hermanas a la conversión, enseñarles a respetar el mandamiento del amor y a convertirse en cristianos y discípulos de Cristo (Mt 28, 18-20); para ello, no debemos más que recurrir a la Sabiduría divina (1 Co 1, 17-26).

Esta celebración contó con la participación de los Padres y Hermanos Montfortianos que trabajan en Burundi, de los Hermanos de San Gabriel, de las Militantes de la Virgen María, de los diferentes movimientos inspirados en la espiritualidad montfortiana y más especialmente en el grupo de los asociados Montfortianos (comúnmente llamados Laicos Montfortianos).

Señalemos aquí que esta jornada fue muy histórica porque, por primera vez, los asociados Montfortianos celebraban su primer año de existencia, en el que diez miembros se consagraron a Jesús por María según el espíritu del Padre de Montfort. Con este fin, fueron recibidos oficialmente como Cooperadores directos de la misión montfortiana; así, amplían la familia

montfortiana en Burundi. Después de la misa, la jornada se cerró con el reparto de un ágape fraterno entre los miembros de la gran familia montfortiana.

¡Viva la Familia montfortiana en el mundo!

¡Viva la misión montfortiana en Burundi!

¡A Jesús por María!

Arthémon NZAMBIMANA
laico montfortiano